

conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA



DALO TODO

Cultiva la excelencia

ENEMIGOS DEL ÉXITO

¿Qué te está frenando?

APRECIAR LO BUENO

Amor perfecto para seres imperfectos



A NUESTROS AMIGOS

Hay algo que motiva a la mayoría de las personas: el deseo de tener éxito. Independientemente de quiénes seamos y de cuáles puedan ser nuestros objetivos concretos, aspiramos a alcanzar la seguridad y comodidad derivadas del éxito material, así como la satisfacción de que nuestra

vida va por buen rumbo y tiene sentido.

Si todos perseguimos esencialmente lo mismo, ¿a qué obedece que unos tengan mucho más éxito que otros? Las circunstancias por sí solas no son el factor decisivo: hay quienes triunfan sobreponiéndose a situaciones increíblemente difíciles. El éxito tampoco depende de las dotes naturales: muchas personas dotadas fracasan, mientras que otras que parecen tener mucha menos pasta para triunfar logran mejores resultados.

¿Cuál es, pues, el factor determinante? Algunos expertos afirman que es cuestión de organización, de saber decidir qué es lo más importante, de aprovechar bien el tiempo, etc. Otros sostienen que la clave está en la creatividad, en la motivación, en el esfuerzo, en la concentración o en la capacidad de trabajar armoniosamente con otras personas. En realidad, para multiplicar las posibilidades de éxito hace falta un popurrí de todos estos ingredientes, amén de otros que ni menciono. Alcanzar el éxito —qué duda cabe— tiene sus vericuetos.

¿Quién puede ayudarnos a dar con la receta justa? Pues nadie mejor que el propio Dios. Basta con observar el equilibrio que hay en la creación, desde la partícula más diminuta hasta la galaxia más gigante. ¿Puede haber algo más complejo, eficiente y perdurable? ¿Quién podría tener mejores ideas que Él? ¿Y quién conoce mejor que Él tus necesidades?

Lo mejor del caso es que quiere ayudarte a alcanzar el éxito. Dice: «Yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza»¹. Por tanto, «pon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán»². Con Dios formas un equipo imbatible.

Gabriel

En nombre de *Conéctate*

1. Jeremías 29:11 (NVI)

2. Proverbios 16:3 (NVI)

¿Buscas libros, compactos o videos que te comuniquen fuerzas, te motiven y te ofrezcan soluciones? Visita nuestro sitio web o ponte en contacto con cualquiera de los distribuidores que se indican a continuación.

www.conectate.org

www.audioconectate.org

México, Centroamérica:

Conéctate A.C.
Apdo. Postal I-719
Mitras Centro
Monterrey, N.L., 64000
México
E-mail: conectate@conectate.org
Tel: (01-800) 714 4790 (nº gratuito)
+52 (81) 8123 0605
+52 (81) 8134 2728 (fax)

Chile:

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal La Moneda
Santiago
Tel: (09) 469 7045
E-mail: conectateconosur@conectate.org

Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia:

E-mail: conectateconosur@conectate.org

Colombia, Venezuela, Ecuador, Antillas:

Conéctate Colombia
Apartado Aéreo # 85178
Bogotá
Colombia
Tel: (1)7586200
E-mail: conectatecoven@conectate.org

España:

Conéctate
Apdo.626
28080 Madrid
Tel: (34) 658640948

Resto de Europa:

Activated
Bramingham Pk. Bus. Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
E-mail: activatedeurope@activated.org
Tel: +44 (0) 845 838 1384

Estados Unidos:

Activated Ministries
PO Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
E-mail: info@actmin.org
Tel: 1-877-862-3228 (nº gratuito)

DIRECTOR Gabriel Sarmiento
DISEÑO Yoko Matsuoka
PRODUCCIÓN Jessie Richards

© Aurora Production AG, 2009

<http://es.auroraproduction.com>

Es propiedad. Impreso en Taiwán por Ji Yi Co., Ltd.

A menos que se indique otra cosa, los versículos citados provienen de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso.

LA UNIÓN HACE LA FUERZA



Una sinfonía no se puede silbar. Para tocarla es necesaria una orquesta. *H. E. Luccock*

El trabajo en equipo es el combustible que permite a la gente común alcanzar resultados poco comunes. *Andrew Carnegie*

Si yo pudiera resolver todos los problemas, lo haría. *Thomas Edison, cuando le preguntaron por qué tenía 21 asistentes*

El trabajo en equipo representa una serie de valores que favorecen conductas tales como escuchar y responder constructivamente a los puntos de vista expresados por otras personas, otorgar a los demás un margen de confianza, prestar apoyo a quienes lo necesitan y reconocer los intereses y logros ajenos. *Katzenbach y Smith*

Los partidos se ganan con talento; los campeonatos, con trabajo en equipo y con inteligencia. *Michael Jordan*

Un grupo llega a ser un equipo cuando cada individuo está tan seguro de sí mismo y de su contribución que elogia las habilidades de los otros. *Norman Shidle*

La sinergia es la actividad más elevada de la vida. Crea alternativas inexploradas; valora y aprovecha las diferencias mentales, emocionales y psicológicas de las personas. *Stephen Covey*

Los miembros de una tripulación nunca reciben alabanzas por la ruda individualidad con que manejan los remos. *Ralph Waldo Emerson*

Los elementos clave del arte de trabajar en equipo son: saber lidiar con los cambios, saber resolver conflictos, y ayudar a todos a alcanzar su máximo potencial. Las necesidades del grupo se ven óptimamente satisfechas cuando se satisfacen las necesidades de los individuos que lo componen. *Max de Pree*

Con un leño puedes encender un fuego y calentarte; pero si añades varios leños más harás una fogata enorme capaz de calentar a todo tu círculo de amigos. Huelga decir que el individualismo tiene su lugar; pero el trabajo en equipo es dinamita. *Jin Kwon*

Me apasiona oír cantar a un coro. Me fascina el sentimiento, el ver los rostros de personas de carne y hueso entregadas a una pieza musical. Me gusta el trabajo en conjunto. Me siento optimista con relación a la especie humana cuando veo a la gente cooperar de esa forma. *Paul McCartney*

A mi juicio, los líderes más eficientes no dicen «yo», no porque se hayan ejercitado en evitar esa palabra, sino porque no piensan en primera persona del singular, sino en primera del plural, en «nosotros», en el equipo. Aceptan la responsabilidad; pero el mérito se le atribuye al equipo. *Peter Drucker*

DALO TODO

RONAN KEANE



YO DIRÍA QUE SE PUEDE CLASIFICAR A LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS EN TRES GRUPOS GENERALES SEGÚN SU GRADO DE DEDICACIÓN, INICIATIVA, ética de trabajo y capacidad de alcanzar objetivos: los que dan lo menos posible, los que miden lo que dan y los que lo dan todo. Los primeros hacen lo mínimo que se les permite. Los segundos solo se esfuerzan lo justo para mantener el statu quo. Los terceros, en cambio, están dispuestos a dar todo de sí y se concentran en reducir la distancia que los separa de la meta aunque sepan que eso les demandará tiempo y energías.

La crema y nata son los que lo dan todo. Toman la iniciativa, son proactivos, y son los primeros en

atender a una necesidad o adaptarse a circunstancias cambiantes. Se esfuerzan al máximo en todo lo que emprenden. No es de sorprenderse, pues, que ese tipo de personas generalmente tenga más éxito que sus colegas menos entregados.

No existe una fórmula sencilla para darlo todo, pero sí algunos principios que se aplican casi universalmente.

TRABAJAR BASTANTES HORAS

Darlo todo significa no mirar el reloj. Hay que estar dispuesto a trabajar arduamente —dentro de límites prudenciales, claro— y en muchas ocasiones en condiciones que distan mucho de ser ideales.

El rey Salomón de la Antigüedad —que desde luego manifestó mucho empeño en lo referente a realizar grandes construcciones, adquirir sabiduría y, quizá menos criteriosamente, acumular esposas y concubinas— lo expresó de la siguiente manera: «El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada»¹, y: «El perezoso no ara a causa del invierno; pedirá, pues, en la siega, y no hallará»².

Es crucial encontrar un término medio. La meta no es volverse trabajólico. No obstante, si queremos lograr el máximo de resultados en cualquier emprendimiento, es lógico que tengamos que hacer algo más que un esfuerzo mínimo.

1. Proverbios 13:4

2. Proverbios 20:4

ÉTICA DE TRABAJO Y AUTODISCIPLINA

Si queremos llegar lo más lejos posible es de capital importancia que tengamos una buena ética y unos buenos hábitos de trabajo y que seamos disciplinados. Debemos buscar oportunidades de renovar nuestro compromiso con la excelencia, exigiéndonos más con el objeto de superarnos y progresar. Entre los buenos hábitos de trabajo está planificar, jerarquizar las tareas, delegar con buen criterio, aprender de nuestros errores y tener una actitud flexible.

Debemos fijarnos objetivos. Las personas que se destacan se sienten impulsadas a lograr un desempeño que esté por encima de la media y se dan cuenta de que para eso hay que hacer sacrificios.

COMPARTIR LA CARGA

Los que logran más, trabajan mucho; pero son conscientes de que por sí solos no obtendrán el mejor resultado posible y tienen la dosis necesaria de humildad para pedir ayuda. Reconocen la capacidad y las posibilidades de los demás, delegan lo que pueden y procuran incentivar a sus compañeros de trabajo para que ellos también se esfuercen por hacer lo más posible.

Además, si son avispados comparten la carga con Dios, dejándolo participar en cada fase de sus emprendimientos. Saben que la inspiración, la agudeza y las fuerzas que aporta Dios les permiten llegar mucho más lejos. Creen en la eficacia de la oración y entienden que Dios puede ayudarlos a alcanzar sus objetivos, aun —y sobre todo— cuando ellos no tienen control sobre las circunstancias. Le piden Su bendición antes de dar ningún paso, siguen Sus indicaciones y confían en que Él hará lo que está fuera del alcance de ellos.

DEJAR LO CÓMODO

Para destacarse hay que estar dispuesto a soportar algunas incomodidades. Si solo hacemos lo que siempre hemos hecho y de la misma forma, no cabe esperar mejores resultados. Para lograr más, tenemos que extendernos más, o en otra dirección. Es preciso que exploremos ideas nuevas y cultivemos nuevas habilidades. Es fácil caer en una rutina y dormirse sobre los laureles. Sin embargo, los que dejan huella siempre están a la búsqueda de algo que suponga un nuevo reto, una nueva oportunidad, una nueva forma de romper moldes. Cuando lo encuentran, lo prueban.

TRABAJAR EN EQUIPO

Darlo todo es buscar formas de servir al bien común; no solo de hacer nuestro trabajo, sino también de ayudar a los demás a cumplir con el suyo. Al conducirnos de esa forma generamos un espíritu de trabajo en equipo, que a la larga optimiza nuestros propios esfuerzos y hace que los demás estén más dispuestos a echarnos una mano cuando nos vemos en una necesidad.

CUIDAR LA SALUD

La buena salud mejora la productividad; el estrés, en cambio, la reduce. Por eso, procurar mantenerse en buenas condiciones físicas constituye una buena inversión. Come y descansa bien, haz ejercicio y tómate tiempo para relajarte y reflexionar.

AGRADECERLE A DIOS TODO LO BUENO

Aunque te esfuerces por seguir el credo de dar lo mejor de ti mismo, no siempre puedes esperar grandes resultados de entrada; pero sí puedes contar con hacer progresos. Cobra ánimo y siéntete agradecido por el terreno ganado en vez de pensar solamente en lo que te falta por hacer.

RONAN KEANE ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL Y REDACTOR DE LA REVISTA *CONÉCTATE*. ✂

Una persona decidida logra más con una llave inglesa que un holgazán con todas las herramientas del taller. *Rupert Hughes*

CUANDO LOS CONFLICTOS SON POSITIVOS

CARYN PHILLIPS

LA SINERGIA —EL TRABAJO EN CONJUNTO DE DOS O MÁS PERSONAS con resultados superiores a la suma de los efectos y capacidades individuales— es un término que se ha puesto muy de moda en el ámbito laboral. Hemos oído hablar de toda suerte de beneficios del trabajo en equipo. Si se conjugan las aptitudes de todas y se trabaja codo a codo, se obtienen más ideas, más esfuerzo y mejores resultados. Dos más dos no siempre suman cuatro; trabajando en equipo pueden sumar seis u ocho.

Hace poco, sin embargo, vi el lado B de la sinergia: es necesario cierto grado de conflicto para que el equipo tenga éxito. Trabajar bien en conjunto no significa que todo sea coser y cantar, como cabría esperar de un equipo compuesto por personas de similar temperamento, mentalidad y aptitudes. Los grupos que se destacan tienen diversidad de ideas y de tácticas para abordar los problemas. Las polémicas que surgen de ello impulsan al equipo hacia adelante.

Como es natural, es preciso encontrar una medida de equilibrio. Eso se logra cuando existe un ambiente en el que cada

integrante del conjunto realmente respeta a los demás. Cuando se aprecia lo que cada persona aporta al equipo, cuando todos mantienen cierta amplitud de miras y se puede sopesar cada una de las ideas, y cuando no importa quién presente la propuesta que al final se impone, se dan las condiciones para la innovación y el progreso.

En un equipo del que formé parte había ideas encontradas y necesidades diversas, lo que inicialmente generó conflictos e incomodidad. Sin embargo, dado que cada uno estaba más interesado en preservar la unidad que en salirse con la suya, no permitimos que nuestras diferencias nos paralizaran, y a la larga las superamos. El resultado final fue positivo, aunque el proceso para alcanzarlo no siempre resultó fácil.

Soy el tipo de persona que pierde ánimos cuando hay un enfrentamiento. Infiero que es un síntoma de que algo anda mal. Por otra parte, tengo mis propias ideas

y no me gusta que me digan qué hacer o cómo debo pensar. Esos sentimientos encontrados me han complicado en más de una situación que ya de por sí tenía sus bemoles. Para mí fue un paso importante aprender a ver los conflictos como parte necesaria del proceso. Esa perspectiva disipa mis aprensiones respecto de presentar mis ideas cuando los demás tienen una opinión o un planteamiento distinto, a la vez que me predispone para considerar las ideas contrarias a mi punto de vista.

La sinergia exige cierto empeño. Puede que se produzcan algunos chispazos; pero si se logra superar eso, los resultados bien valen la pena. Kenneth Blanchard lo resumió exquisitamente: «Ninguno de nosotros es tan inteligente como todos».

CARYN PHILLIPS ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN EE.UU. ✎

Se empieza por formar un equipo.

Se progresa cuando se mantiene el equipo.

Se triunfa cuando se trabaja en equipo.

Henry Ford

EL LUGAR DE REPOSO

ANITA HEALEY

AUNQUE NORMALMENTE DISFRUTABA DEL VIAJE A LA CIUDAD EN MI VESPA, ese día no presté atención al bello paisaje ni al cielo despejado. Los dos meses anteriores habían sido muy ajetreados. Juntamente con un colega me había estado esforzando por atender todos los aspectos de nuestro voluntariado mientras el resto de nuestro grupo estaba de viaje. Acababan de retornar, pero en lugar de tener unos días de esperado descanso, la carga de trabajo se había multiplicado.

«Me merezco un descanso —me dije a mí misma—, pero no me hago muchas ilusiones.» Envuelta en una nube de autocompasión, no vi la motocicleta que me embistió a gran velocidad.

En estado de shock, me levanté y empujé mi Vespa hasta un taller ubicado a poca distancia. El dueño —que había oído el ruido de choque— salió presuroso a ayudarme y a ver si tenía alguna lesión.

—Debería ir usted al hospital a que le revisen la mano —me dijo.

Bajé la mirada y me di cuenta de que con una mano me estaba tomando la muñeca de la otra. Al cabo de unos minutos el dolor se intensificó.

Camino del hospital apretaba los dientes. Nunca había sentido tanto dolor. Pensé que me había fracturado la muñeca.

Mientras esperaba en la sala a que me revisaran, cerré los ojos y traté de abstraerme de todo por un momento.

—Jesús, ¿por qué sucedió esto? —recé.

En cuanto formulé la pregunta, me vino la respuesta.

—Has estado empeñada en hacer Mi obra sin Mi poder. Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y hallaréis descanso para vuestras almas»¹.

Me había enfrascado tanto en mi trabajo que había descuidado

mis ratos con Él. Pensaba que necesitaba tiempo para mí cuando en realidad lo que me hacía falta era pasar más tiempo con Él para recuperarme y renovarme espiritualmente.

—Lo siento mucho, Señor —respondí—. Te ruego que me sanes la muñeca.

La radiografía no mostró ninguna lesión grave, y el médico me diagnosticó un esguince agudo.

El entablillado que tuve que llevar en la muñeca durante dos semanas me recordó constantemente que no debía apoyarme en mis propias fuerzas, sino pasar más tiempo con Jesús, sacar fuerzas de Él y darle mayor cabida en mis planes y en mi trabajo. Como era lógico, todo se hizo más fácil y más suave. A pesar mi lesión en la muñeca, mi productividad no mermó; antes hice más progresos y con menos estrés.

Ahora procuro no dejar pasar un solo día sin dedicar un rato a Jesús.

ANITA HEALEY ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN SUDÁFRICA. ✨

1. Mateo 11:28,29





TRABAJO INTELIGENTE

DAVID BRANDT BERG

UNA DE LAS MEJORES PAUTAS QUE SE PUEDEN APLICAR PARA ORGANIZAR BIEN EL TRABAJO ES NO SOBRECARGARSE. Conviene elaborar una lista de tareas y llevarlas a cabo una por una a un ritmo sostenido. Se empieza por lo más urgente o importante y se hace lo que se puede cada día. Así se tiene la satisfacción de haber empleado el tiempo y las energías con acierto y prudencia, y uno se va acercando progresivamente a las metas que se ha fijado.

Lo más importante es realizar bien el trabajo, que quede bien hecho. La precisión es mucho más importante que la velocidad. Los programas de computadora para aprender mecanografía subrayan que la velocidad se adquiere con la práctica. Y lo mismo se aplica a la mayoría de los trabajos. Con el tiempo, los buenos resultados se irán dando con mayor rapidez y facilidad, y a la postre se producirán casi automáticamente. No es necesario ir de prisa ni forzar la marcha; lo esencial es concentrarse en que

quede bien. A medida que se va adquiriendo experiencia, la velocidad se alcanza naturalmente.

Los caballos de carreras son capaces de dar varias vueltas a la pista del hipódromo a todo galope, pero nada más. Son briosos y acelerados, pero no sirven para el trabajo, no son bestias de carga. En cambio, las mulas y los burros sí. Son lentos, pero muy trabajadores. No se les puede meter prisa; sin embargo, tienen más resistencia y aguantan cargas más pesadas que los caballos. Los emplean como animales de carga en caminos difíciles por los que no podrían pasar caballos. Hay gente que se afana mucho en su trabajo porque lo acomete como un caballo de carreras en lugar de hacerlo al ritmo de una mula de carga.

Otras personas adolecen de falta de regularidad. No saben seguir un horario. Desconocen lo que es organizarse metódicamente. A ellas les recomiendo prepararse una gráfica, una hoja de cálculo o hasta una simple lista de tareas. Un breve vistazo a la tabla o lista les indicará el estado de su trabajo y la siguiente tarea en la que deben concentrarse. Puede que organizarse y mantener un orden y una estructura parezca pesado, pero a la larga supone un ahorro de trabajo.

Así también se evitan las prisas de último momento para terminar una labor y el estrés que ello trae aparejado. Tenerlo todo planificado, programado y registrado gráficamente es un método de trabajo mucho más eficiente y cómodo que andar siempre a las carreras para cumplir el siguiente plazo.

Muchas grandes empresas tienen expertos en rendimiento o en gestión del tiempo. Son personas que observan de cerca a los empleados y analizan su trabajo para determinar de qué manera lo podrían realizar con menos esfuerzo y mayor ahorro de tiempo y dinero. Uno puede hacer un análisis similar de su propio trabajo. Planificando, llevando gráficas y evaluando los resultados se puede aumentar claramente la productividad y mejorar de modo apreciable los hábitos de trabajo. Es lo que yo llamo *trabajo inteligente*.

DAVID BRANDT BERG (1919-1994) FUE FUNDADOR DE LA FAMILIA INTERNACIONAL. ✎



SACA A RELUCIR LO MEJOR

TINA YAMAGUCHI

UNA DE LAS CUALIDADES QUE SUELEN TENER LOS BUENOS LÍDERES ES QUE SACAN A RELUCIR LO MEJOR DE LOS DEMÁS. Ya sean jefes, gerentes, capitanes de equipos deportivos o modelos de conducta, en todos los casos han aprendido a centrar su atención no en los problemas, sino en las personas y sus posibilidades.

Cuando esos directivos ven que alguien está haciendo algo mal o trabajando improductivamente, en lugar de exasperarse o de intervenir y hacerlo ellos mismos, motivan a la persona a esforzarse hasta que le salga bien; y cuando lo logra, la elogian.

Los jefes probablemente podrían hacer la tarea mejor o más rápido; pero si esa fuera su reacción, acabarían por hacerlo todo ellos mismos. Cuando hay mucho que hacer, el directivo debe delegar. Eso significa tener fe en los demás, instruirlos y elogiarlos. El directivo debe impartir la capacitación que haga falta y confiar la realización del trabajo

a otras personas. Éstas necesitan creer que son capaces de hacerlo bien. Y por último el directivo debe elogiar el esfuerzo, por más que el trabajo no sea perfecto. A la larga las personas normalmente aprenden a hacer bien la labor. Muchos, sin embargo, se desmotivan si no se les señala otra cosa que los fallos que cometen o cómo podrían desempeñarse mejor.

Por muy dotado que sea un directivo en otros aspectos, si no sabe relacionarse bien con la gente, pronto descubrirá que sus subalternos desconfían de él y le toman antipatía. Las personas confían en sus dirigentes cuando perciben que éstos las estiman y se interesan por ellas. Esa confianza se cultiva velando por las personas, interesándose en ellas y prodigándoles elogios y expresiones de agradecimiento. Generalmente quienes son objeto de esos estímulos positivos suelen esmerarse por cumplir con las expectativas de su jefe.

Dale Carnegie —experto en relaciones humanas— dio un ejemplo de un jefe que entendía bien ese principio: Günter Schmidt trabajaba de gerente de una tienda, pero tenía un problema: una de sus empleadas era un poco descuidada a la hora de colocar los precios en las estanterías. Los recordatorios y advertencias no dieron resultado. Habiendo recibido de los clientes más quejas de la cuenta, Schmidt finalmente la llamó a su oficina. En lugar de darle la reprimenda que ella se esperaba, le dijo que la nombraba supervisora de etiquetado de toda la tienda. Estaría encargada de mantener todas las estanterías bien etiquetadas. Desde ese día la empleada cumplió la función satisfactoriamente. Lo único que le hacía falta era que su jefe le demostrara confianza ampliándole sus atribuciones.

TINA YAMAGUCHI ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN SUDÁFRICA. ☘



LA REGLA DE CINCO

LILY NEVE

NUNCA DEJA DE ASOMBRARME LO MUCHO QUE JESÚS DESEA PARTICIPAR EN NUESTRA VIDA OFRECIÉNDONOS AYUDA PRÁCTICA Y CONCRETA.

Cuando estaba muy desanimada porque no lograba organizarme bien, le planteé mi preocupación a Jesús en uno de mis ratos a solas con Él. «Con semejante grado de desorganización, no hay forma de que alcance las metas que me he propuesto —le dije—. Trato de cambiar, pero necesito Tu ayuda. Sin ella vuelvo a caer en el viejo hábito de no hacer nada porque no puedo hacerlo todo. ¿Cómo puedo superar esa costumbre?»

Fiel como siempre, me habló al alma y me dio unas palabras de ánimo. Me expresó cuánto me ama aunque no sea perfecta y no logre tanto como quisiera. Me recordó que cualquier progreso es mejor que nada. No nos creó con la idea de que acertáramos

siempre; solo espera que vayamos progresando, aprendiendo y avanzando, y así a la larga lleguemos a desarrollar plenamente nuestro potencial.

Después me dio algunas indicaciones para ayudarme en ese aspecto, entre ellas lo que denominó la *regla de cinco*. Lo que más me perjudicaba era que acumulaba demasiadas cosas. Tanto abarrotamiento me causaba confusión. Algunas cosas eran necesarias; otras las guardaba porque pensaba que podían hacerme falta algún día; y otras eran lisa y llanamente trastos.

Jesús no me aconsejó que me embarcara en un enorme plan de reorganización, que habría sido muy agotador y casi imposible de llevar a cabo; me dijo que comenzara por deshacerme de cinco cosas innecesarias cada día. Puede ser algo tan simple como echar a la papelera un folleto que ya no

necesito. También procuro regalar cosas que están en buen estado y que probablemente no volveré a usar, por ejemplo una prenda que me quedaría bien si bajara de peso, pero que ahora mismo le viene estupenda a una amiga. En fin, esa es la idea. Di muchos regalitos a mis amigas, doné varios artículos a obras de caridad y me deshice de los trastos. Eso me devolvió la alegría de vivir con sencillez y sin atiborramientos.

Como es natural, algunos días me olvido o no tengo tiempo, y todavía me quedan muchas cosas de las que tengo que deshacerme. Así y todo, la regla de cinco me ha dado estupendos resultados, y ya no me siento como una fracasada en materia de organización.

LILY NEVE ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN EL SURESTE ASIÁTICO. ✎

ESPACIOS VACÍOS

Ejercicio espiritual

SE HA DICHO QUE LA ORACIÓN NO ES LO MÍNIMO QUE PODEMOS HACER POR LAS PERSONAS QUE ESTIMAMOS, SINO LO MÁXIMO. La Biblia promete: «Esta es la confianza que tenemos en [Dios], que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho»¹. ¡Es tremendo el poder que tenemos a nuestra disposición!

Muchas veces durante el día nuestros pensamientos divagan sin rumbo. Buena parte de lo que nos ocupa la mente tiene

que ver con amigos, familiares o colegas, o con personas que hemos conocido de pasada o visto en las noticias. Quizá te quedaste atascado en el tráfico, o estás lavando los platos, o caminando por el vecindario, o en la cama antes de dormirte. En esos espacios vacíos, cuando alguien se te venga a la cabeza, en vez de limitarte a *pensar* en él, convierte tus pensamientos en oraciones. En lugar preguntarte cómo le va a tu sobrino en el colegio, reza por él para que obtenga buenas calificaciones y esté contento. En lugar de especular sobre si tu madre se habrá recuperado de la gripe, ora por su curación. En lugar de

preocuparte por tu amiga que quedó cesante, reza para que no se desanime y para que encuentre otro trabajo.

Ese esfuerzo por concentrar tus pensamientos en Dios y solicitar Su ayuda te traerá múltiples beneficios. Además de ser un valioso regalo para tus seres queridos, aliviará tus inquietudes. Cuantas más situaciones le encomiendes a Dios, menos motivos tendrás tú para preocuparte. Echa toda tu ansiedad sobre Él, pues Él cuida de ti². ✨

1. 1 Juan 5:14,15

2. 1 Pedro 5:7

LECTURAS ENRIQUECEDORAS Para llevarse bien con los demás

Procura descubrir las buenas cualidades de las personas.

Filipenses 4:8

Tito 3:2

Trata a los demás como te gusta que te traten.

Mateo 7:2-5

Mateo 7:12

Lucas 6:31-33

Procura comprender a quienes son más débiles.

Romanos 15:1,2

Gálatas 6:1

Muéstrate amigable; procura acentuar los puntos de coincidencia.

Romanos 14:19

1 Corintios 9:19-22

Ten paciencia y perdona los errores, tal como Dios hace con nosotros.

Salmo 103:8-10

Mateo 18:21,22

Efesios 4:32

ENEMIGOS DEL ÉXITO

KEITH PHILLIPS



ÚLTIMAMENTE PARECE QUE LOS ASESORES PERSONALES y los gurús del mundo empresarial arman sus estrategias en torno a un pequeño consejo emitido en el siglo VI a.C. por el general chino Sun Tzu en su tratado *El arte de la guerra*: «Conoce a tu enemigo». Mientras no reconozcamos y comprendamos las actitudes y situaciones que obstaculizan nuestro camino hacia el éxito no sabremos dar los pasos necesarios para superarlas.

Falta de un objetivo claro. Según el empresario y consultor Joseph Ansanelli, «lo que suele llevar al fracaso es la ausencia de unos cuantos objetivos fundamentales bien determinados».

«Si no sabes a dónde vas, terminarás en otra parte.» *Yogi Berra*

Falta de un plan. Está muy bien armar castillos en el aire, pero no se cristalizarán sin un plan realista que indique paso por paso cómo edificarlos. Hoy en día contamos con estaciones espaciales, pero no aparecieron de la nada.

«El que no elabora planes, labra su fracaso.» *Anónimo*

Falta de concentración. Varios elementos contribuyen a la falta de concentración, entre ellos la escasa motivación, un ambiente inadecuado de trabajo o las distracciones por asuntos de menor prioridad. Identifica las interferencias y determina cómo neutralizar eficazmente cada una de ellas.

«Una razón por la que pocos alcanzamos lo que realmente deseamos es que nunca dirigimos nuestra atención hacia un objetivo concreto,

nunca concentramos nuestras energías. La mayoría de la gente se pasa la vida trabajando superficialmente.» *Anthony Robbins*

Pereza. Puedes dar con una idea genial y hasta con un plan fantástico para llevarla a efecto; pero si te falta dedicación o no estás dispuesto a trabajar con empeño, la idea y el plan están destinados a fracasar.

«Algunas personas sueñan con el éxito, mientras que otras se despiertan y se esfuerzan por alcanzarlo.» *Anónimo*

Rigidez. Pocas cosas socavan más la iniciativa y el progreso que apegarse a la forma en que siempre se ha trabajado.

«Una mentalidad cerril no solo rechaza las ideas ajenas, sino también la posibilidad de concebir uno mismo ideas nuevas. Se cierra a cualquier innovación o concepto que cuestione el statu quo. En cambio, si abrimos las

puertas, aunque inicialmente no sea más que un poquito, las ideas que llevan tiempo aguardando pacientemente entrarán a raudales.» *David Straker y Graham Rawlinson*

Falta de entusiasmo. Si una idea es comparable a una chispa, el entusiasmo es el viento que la aviva y la transforma en una llamarada capaz de resistir las lluvias de la adversidad.

«El éxito es la habilidad de ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo.» *Winston Churchill*

Aceptación de la derrota. En muchas ocasiones la batalla se pierde en la mente, antes siquiera de entrar en acción. Si esperas una derrota, ya estás derrotado; si albergas esperanzas de vencer, te concedes una oportunidad de lograrlo; si cuentas con ganar, tus posibilidades aumentan exponencialmente. Hasta la situación más imposible puede superarse si se aborda positivamente, a modo de reto.

«Diríase que en gran medida el éxito es cuestión de persistir después que otros han abandonado.» *William Feather*

Autocomplacencia. El mayor peligro suele presentarse cuando las cosas marchan bien y no hay presión: en esas circunstancias la tendencia natural es a no esforzarse tanto. El envión podrá

arrastrarte durante un tiempo, pero irás perdiendo impulso; y si no reaccionas, a la larga todo se paralizará.

«De confiar a confiarse hay apenas un paso. Si se gana un primer partido contra un equipo, lo peor que se puede hacer es engañarse pensando que el segundo será más fácil.» *Dave McGinnis*

Exceso de confianza. La liebre y la tortuga, el gigante Goliat y el joven David, el Titanic... Ya me entiendes.

«Antes de lanzarte a una acción intrépida, asegúrate de que podrías sobrevivir a una derrota.» *Larry Kersten*

Falta de decisión. Las personas más capaces, con la mejor idea del mundo y todo el apoyo económico necesario, no llegarán a ninguna parte a menos que se decidan a actuar.

«Hay un millón de formas de perder un día de trabajo, pero ni una sola de recuperarlo.» *Tom de Marco y Timothy Lister*

Falta de unidad. Las iniciativas conjuntas rara vez se concretan sin cierto grado de consenso y compatibilidad. Hay que esforzarse, pues, por lograr ese espíritu de equipo. Así las ideas e intereses contrarios que puedan surgir no serán obstáculos, sino peldaños en el camino del éxito.

«Un buen debate y una diferencia legítima de opinión no tienen por qué atentar contra la unidad. Son el proceso vital por el que se formulan políticas.» *Herbert Hoover*

Claudicación moral. Algunos se adhieren al credo de que «todo vale en el amor, la guerra, los negocios y la vida». Sin embargo, lo que da resultado no siempre es moralmente correcto. Las victorias obtenidas por medios deshonestos suelen ser intrascentes y poco duraderas, y generalmente acarrear consecuencias que invalidan cualquier éxito que se haya obtenido. «Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará»¹.

«El éxito es más permanente cuando se alcanza sin hacer añicos los propios principios.» *Walter Cronkite*

Incapacidad de aprender de los propios errores. En muchos casos el triunfo lo obtiene quien más aprende de sus errores.

«La verdadera prueba no consiste en eludir el fracaso. Eso es imposible. Lo que importa es no dejar que el fracaso nos endurezca o avergüence de tal manera que caigamos en la inacción, sino más bien aprender de él y optar por perseverar.» *Barack Obama* ❧

1. Gálatas 6:7

APRECIAR LO BUENO

MARÍA FONTAINE

DESPUÉS DE PUBLICAR EN MI BLOG UN COMENTARIO SOBRE UNA CANCIÓN CRISTIANA QUE ME RESULTÓ PARTICULARMENTE INSPIRADORA, alguien me escribió para preguntarme si estaba al tanto de ciertos detalles personales del cantautor. En ese momento los desconocía, y la verdad es que me sorprendieron un poco.

Sin embargo, no por ello ha dejado de gustarme la canción, ni me parece que la bellísima verdad que contiene se vea invalidada por la forma de vida adoptada por su autor. Valoro el hecho de que me conmovió y de que esté comunicando el amor de Dios a mucha gente.

No es preciso que aprobemos o suscribamos todo lo relacionado con alguien para apreciar lo bueno que hace. Una actitud más benévola nos ayudará a ser menos exclusivistas y a encontrar puntos en común con personas que son distintas de nosotros.

Si rechazáramos a los demás por actos suyos que desaprobamos o por pecados que puedan haber cometido, nos perderíamos muchas cosas buenas. Tendríamos que repudiar el libro de los Salmos, pues el autor de buena parte de ellos —el rey David— tramó la muerte de un hombre inocente¹. Tampoco cabría valorar la autoridad de Moisés ni de los cinco libros de la Biblia escritos por él, dado que mató a un hombre en un arranque de ira². Por lo mismo, no podríamos apreciar ni aprovechar buena parte de lo contenido en el Nuevo Testamento, pues el apóstol Pedro negó a Jesús³, y el apóstol Pablo persiguió a algunos de los primeros cristianos antes de su conversión⁴.

Podríamos disfrutar de bien poca música inspirada si nos pusiéramos a analizar puntillosamente la vida de quienes compusieron o produjeron cada canción. Para el caso, habría muy pocas cosas en la vida dignas de estimación o de las que podríamos beneficiarnos, pues nadie es perfecto. No se salvaría nada.

Lo importante es que al contemplar una hermosa obra de arte o escuchar una bella pieza musical la apreciemos y reconozcamos que fue producto de la inspiración. Aunque el pintor, escultor o compositor no supiera de dónde venía esa inspiración, nosotros sí lo sabemos. «Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces»⁵.

Piensa en el trato y en la relación que tuvo Jesús con la gente cuando vivió en la Tierra como un ser humano más. Recibía a personas cuyas decisiones y conducta sin lugar a dudas desaprobaba. Sin embargo, eso no tenía importancia para Él. Lo fundamental era que deseaban Su amor, y Él se lo prodigaba sin condicionamientos. Si Jesús, que era

perfecto y jamás cometió pecado alguno, aceptaba a todos de esa manera, ¿cómo habríamos de hacer menos nosotros?

MARÍA FONTAINE Y SU ESPOSO, PETER AMSTERDAM, SON LOS DIRECTORES ADMINISTRATIVOS Y ESPIRITUALES DE LA FAMILIA INTERNACIONAL. ✨

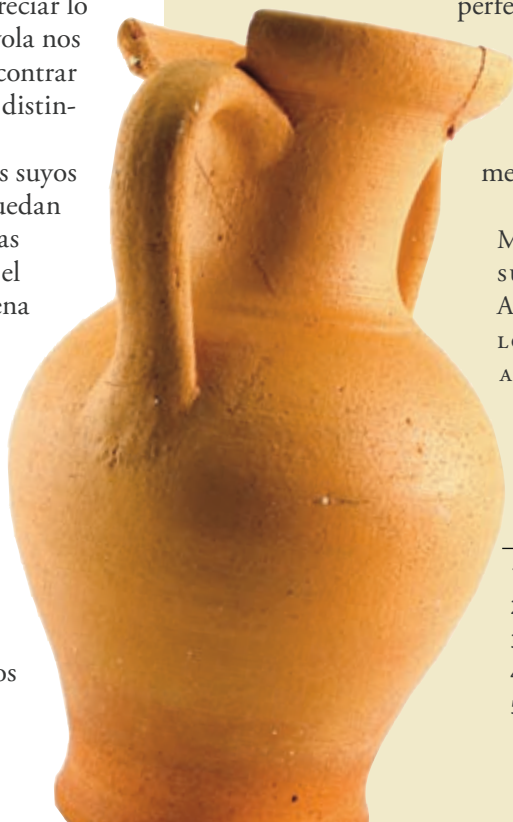
1. 2 Samuel, capítulo 11

2. Éxodo 2:11,12

3. Mateo 26:69-75

4. Hechos 22:4; 26:9-11

5. Santiago 1:17



LO QUE REALMENTE CUENTA

María Fontaine

Una frase célebre, colgada en la pared de la oficina de Albert Einstein, rezaba: «No todo lo que cuenta se puede contar; y no todo lo que se puede contar cuenta». Dicho de otro modo, muchas cosas que hacemos a lo largo de un día o de una semana no son cuantificables, no se pueden marcar como *terminadas* en nuestra lista de tareas; pero en realidad sí cuentan, son vitales, y pueden llegar a ser determinantes.

Debemos tener siempre presente, en el centro de nuestros pensamientos, que el amor es lo más importante. Si no nos conducimos con amor, todas las tareas que logremos tachar de nuestra lista y todas nuestras grandes realizaciones son en balde¹. ¡La prioritario es y será siempre amar! Si al acostarte por la noche tienes la certeza de que durante el día manifestaste amor, podrás descansar tranquilo, sabiendo que lograste algo verdaderamente importante.



CREAR HÁBITOS

Peter Amsterdam

Por increíble que parezca, en otras épocas para construir un puente colgante remontaban una cometa desde una margen del río o desfiladero hasta la otra. Alguien del otro lado atrapaba la cometa y ataba a la punta del cordel uno un poco más grueso. Luego los que habían elevado la cometa tiraban del cordel hasta tener en sus manos la punta del cordel grueso. Ese procedimiento se repetía varias veces. Cada vez ataban una cuerda más gruesa, luego una soga, etc., hasta que estaban en condiciones de tender un pequeño cable de acero de una orilla a la otra. De ahí tendían otro más grueso, y así sucesivamente hasta que podían desplegar un cable que resistiera el peso de los obreros y sus herramientas. ¡Y todo comenzaba con un cordelito de cometa!

Así se forman los hábitos, tanto los buenos como los malos. Si cada día se añade una hebra, al poco tiempo se vuelven inquebrantables. Para crear un buen hábito, lo primero es dar un paso, por pequeño que sea, en la dirección en que se quiere ir. Luego hay que persistir en ello hasta establecer una costumbre difícil de romper.



Si todavía no has aceptado a Jesús como tu Salvador, no esperes más. Pídele que entre en tu corazón y te dé amor, vida, libertad, paz, verdad, abundancia y felicidad, ahora y para siempre. Repite estas sencillas palabras:

Jesús, gracias por morir por mí. Perdóname las faltas que he cometido. Ven a mi corazón, regálame la vida eterna que prometiste a los que creyeran en Ti y dame a conocer Tu amor. Amén.

1. 1 Corintios 13:3

DE JESÚS, CON CARIÑO

¿Quieres que te vaya bien?



Hay tres cosas muy sencillas que puedes hacer para sacarle el máximo provecho a cada día.

La primera es conversar conmigo a primera hora de la mañana —o la noche anterior si se da el caso— sobre lo que tienes agendado o quieres hacer ese día. No hace falta que dediques mucho tiempo a ello, lo suficiente para ubicarte y darme la oportunidad de recordarte todo lo que se te pueda haber pasado por alto.

En segundo lugar, cada vez que estés a punto de emprender una nueva tarea, pregúntame si vas por buen camino. Quizá te parezca lo más lógico del mundo abordar de cierta manera el asunto, y tal vez lo has hecho así mil veces. No obstante, es posible que Yo tenga en cuenta ciertos factores que tú desconoces o que quiera indicarte una mejor manera de actuar. Cuando te haces el propósito de consultar tus planes conmigo me resulta mucho más fácil guiarte de manera que des en el clavo. Pídememe Mi opinión, por pequeño o insignificante que sea el asunto.

En tercer lugar, cuando surjan nuevos factores, pregúntame qué debes hacer. Yo veo el panorama general y puedo ayudarte a hacerte una idea más clara de la situación. Ir en línea recta no siempre es lo más seguro ni lo más rápido. A veces hay que hacerse a un lado o incluso dar un paso hacia atrás. Yo conozco el trayecto; pero no puedo dirigirte paso a paso a menos que consultes conmigo paso a paso.

Si te acuerdas de hacer esas tres cosas, las horas te rendirán más y tendrás la certeza de haber hecho todo lo posible para aprovechar el día al máximo. Eso te dará una enorme tranquilidad. A medida que te vayas acostumbrando a incluirme en tus planes y en tu trabajo, también irás conociéndome más íntima y profundamente. Si cuentas con Mi guía y Mi amorosa presencia, cada día cobrará una nueva dimensión.